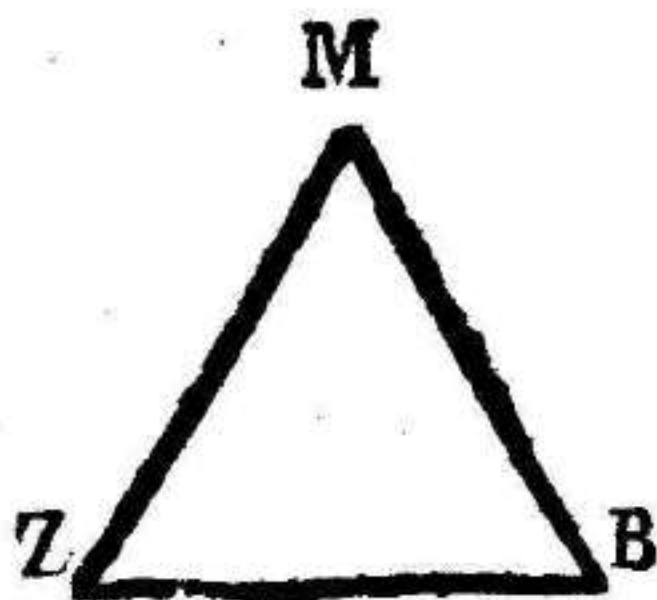


CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES
A LA POLITICA, FISICA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Otium sine litteris mors est.

TOMO SEPTIMO

QUE

COMPREHENDE

SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE,
Y DICIEMBRE DE 1794.

MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive
en la Lenceria.





CORREO DE MURCIA

del Martes 2 de Septiembre de 1794.

CONSECTARIO

*A la exhortacion publicada del Excelentisimo Señor
Duque de la Alcudia.*

Que nazca el hombre con la obligacion de defender su Patria ; y sus Leyes legítimamente establecidas , es una verdad tan constante , que solo pudiera negarla quien careciese absolutamente de todos los principios de razon , y de humanidad. Ella es la basa principal , sobre que estrivan los mutuos intereses que nos ligan á formar un cuerpo de Sociedad , que reuniendo nuestras fuerzas , nos hace capaces de defender nuestros derechos , nuestras propiedades , y nuestras vidas de los insultos de qualesquier enemigo , que arrastrado de su codicia , ó ambicion , quiera privarnos de estos bienes.

Pa-

Para que esta Sociedad conserve la union , y energía de sus fuerzas , debe tener una Cabeza , única , indivisible , y de quien absolutamente dependa todo el poder , para emplearlo cómo , y dónde convenga en el momento que lo exija la necesidad , sin oposicion , ni dilacion que inutilice sus providencias , siendo este el principal caracter que distingue , y hace incomparablemente preferible el gobierno Monárquico á todos los demas gobiernos ; pues siendo un medio entre el Despótico , y Republicano , liberta á la Nacion que logra la dicha de tenerle , de los desgraciados extremos de esclavitud , y Anarquía , que son casi inseparables de los otros gobiernos , y la constituye en el estado de felicidad , y verdadera ordenada libertad que disfrutamos en nuestra España.

No dudo que habrá quien se atreva á motejar estas expresiones , sentando el absurdo axioma de que no puede haber libertad baxo la dominacion de un Príncipe ; pero no nos confundamos , y tergiversemos el verdadero sentido de las cosas ; pues ante todo quiero que me digan lo que entienden por *verdadera ordenada Libertad* : Si por esta entienden aquella licencia , que extravagantemente han querido atribuir al hombre , de pensar , decir , y obrar quanto se le antoje , segun el capricho de sus pasiones , confieso que tal Libertad , destructora de todo orden , y de todo bien , jamas podrá gozarse en una Sociedad bien arreglada ; y menos baxo las Ordenes de un Príncipe Católico , que penetrado de los sentimientos de nuestra Santa Religion , practica quanto conoce necesario para nuestra perpetua felicidad en ambas vidas. Esta libertad tan decantada , propia únicamente para los brutos , reduce al hombre al estado mas miserable , y horroroso que pudiera imaginarse ; pues él puede (no hay duda) atropellar los derechos de qualesquiera individuo , y apoderarse de quanto se le antoje , baxo qualquier pretexto ; pero ¿de qué le sirve esto , si á cada momento se halla amenazado de que hagan con él otro tanto? Los temores que le rodean , son un vivo gusano deborador de su corazon , que continua-

men-

mente le acibára quantos gustos se figura disfrutar , y todos los instantes vé expuesta su hacienda , su familia , y aun su propia vida á los asaltos de un envidioso , de un libertino , ó de un agraviado , que no perdonará ocasion de ejercer sus tiros , viéndose favorecido de su atroz libertad. Buen exemplo de esto nos presenta esa desgraciada Nacion, donde baxo el pretexto de libertad , solo conspiran todos á tiranizarse mutuamente , como se ha visto comprobado en la succesiva destruccion de los Partidos , que con su precipitada ruina , han hecho ver la insubsistencia de un poder ilegítimo , abrogado por la fuerza , y mantenido por la intriga ; ni pueden esperar mejor suerte los que hoy dominan á la Francia , que los que les precedieron : quantos siglos subsistió en Roma el gobierno Republicano , se repitieron incesantemente las mismas sangrientas escenas que hoy nos horrorizan en nuestros vecinos ; ni el Capitolio, ni los Templos fueron perdonados del puñal envidioso : las doncellas se vieron arrebatadas del seno de sus padres para saciar la voluptuosidad de sus Tribunos , y de sus Sacerdotes , baxo el pretexto de Justicia , y de Religion ; y no presenta la Historia política de la República Romana sino una serie casi continua de delitos , y exécraciones fomentadas , y sostenidas por la aparente libertad de un Pueblo que se creia soberano del mundo , quando era siempre la víctima de los varios Partidos que le dominaban.

Algunos creen que aun en estas revoluciones vivirán felices , no tomando parte alguna en los intereses públicos; pero ¿quál es aquella pequeña china que se mantiene inmóvil en medio de un mar alborotado? Además , que tampoco sirve de asilo esta conducta , quando vemos á los Franceses preparar castigos contra los que llaman *Moderados* , sin mas delito que querer abstraerse de las revoluciones del vulgo , y no entrar á la parte en sus agitaciones; y supuesto esto , tenemos que en un gobierno de esa clase no hay muralla que defienda al Ciudadano de los insultos de sus enemigos , quando por el contrario en la Monarquía viviendo todos como hijos de un mismo Padre , á quien mi-

miran con la sumision que esta dignidad trae consigo, tiene cada uno un asilo en sus desgracias, un vengador de sus enemigos, un conservador de sus propiedades, un premiador de sus virtudes, y un freno que sujetando sus pasiones, le aparta de los precipicios, que causarian indubitablemente su ruina.

Felizmente tenemos una prueba de esta verdad en nuestra España con nuestro Católico Monarca, que no contento con haber suspendido quantas obras tenia pendientes para el decoro de su Corte, mirándonos como Padre, se priva de quanto no es absolutamente necesario, é indispensable á la Magestad, para libertarnos de todo impuesto gravoso en las presentes circunstancias. ¿Y habrá entre nosotros alma tan pérfida que desatendiendo á la razon, y á su propio interes se atreva á desear otro gobierno? Comparemos nuestra situacion á la de Francia, y veamos cuál deberá preferirse. ¿Nuestras haciendas estuvieran seguras en un gobierno de esa clase? ¿Nuestras infelices mugeres, nuestros inocentes hijos, nuestros ancianos padres estarian libres de las tropelías de un Pueblo insolente? Ea, no paremos la imaginacion en un espectáculo verdaderamente mas horrible que nuestros campos de batalla; pero volvamos los ojos á nuestra Religion, á nuestra adorable Religion, que en estos infelices dias vemos injustamente profanada, las puertas del Santuario derribadas, y hollado el Santo de los Santos::: ¡ó Dios! por los pies mas iniquos, mas bárbaros, mas inhumanos.

Estos sentimientos deben animarnos para salir á campaña, á los que pudieren, y no tengan un justo legitimo impedimento para ello; y á los que por su edad, estado, ó superiores obligaciones no pudieren ir, corresponde implorar los auxilios del Omnipotene en favor de nuestras armas: los delitos de la Europa han acarreado el azote que la aflige: nuestro sincero arrepentimiento nos libertará del comun trastorno, atrayendo sobre nosotros las bendieiones; y favorecidos nuestros Soldados por el Dios de las Batallas, no dudemos que nuestras victorias aniquilarán al enemigo.

Ni

Ni por esto creamos que nos hallamos en el último apuro , como habrán querido figurarnos algunos viles prostituidos á la ambicion extranjera : nos hallamos á Dios gracias muy distantes de ese caso : el poco terreno de nuestra Península que pisa el enemigo , es casi cero en comparacion á toda ella : nuestros exércitos se hallan enteros , y puede decirse , que apenas han llegado aun á ver formalmente al enemigo : nuestros Generales han penetrado bien á fondo su Táctica perversa , y no podrán jamas ser sorprendidos : algunas pequeñas acciones , y su incursion en un Pais abierto , no debe formar dato para el cálculo de la presente campaña , siendo indudable que apenas unamos, y le opongamos nuestras fuerzas , no podrá absolutamente sostener lo conquistado ; *pero es necesario unirnos* : nuestro propio interes nos llama : la Religion lo exíge , y debemos prontamente acudir todos á destruir la Hidra , que se atrevió á concebir el bárbaro , y desatinado proyecto de aniquilar en la Europa todos los sentimientos de Humanidad , y Religion : nuestro Dios va con nosotros , el Dios de cuya mano poderosa dependen las Naciones , y los Imperios : nuestro Rey nos ofrece toda su proteccion ; y presenciando nuestros esfuerzos , no descuida de la retribucion debida á cada uno de sus vasallos : su Ministro el Duque de la Alcudia se esfuerza por hacernos ver nuestro verdadero interes , y nos da el exemplo del noble sentimiento que debe ocupar nuestro corazon , privándose de los sueldos correspondientes á los cargos que desempeña. Ayudemos , pues, unas intenciones tan justas ; y acudiendo prontamente á arrojar al enemigo de nuestros hogares , sostengamos nuestras Leyes , nuestra Religion , y nuestras propiedades , seguros de que Dios , y el Rey premiarán nuestros esfuerzos, y de que este es el único medio para lograr la paz , que es el objeto de la guerra. Córdoba 15 de Agosto de 1794.

D. B. L.

CLEO.

CLEOBULINA.

Cerca de 530 años antes de Jesuchristo se dexó ver Cleobulina , hija de Cleóbulo , uno de los siete Sabios de la Grecia. Esta muger , en quien la hermosura y vivacidad de ingenio competian con su virtud , se hizo célebre por su delicado talento , su sólido juicio , y su amable caracter. Era muy sabia en todas las ciencias que cultivaba su padre , de quien fue instruida. Publicó ingeniosísimos enigmas , que fueron admirados de todos los Egipcios , y Sabios de su tiempo. Su talento era muy particular , y util á la Sociedad , mayormente para un hombre de Estado , qual su Padre , que estaba al frente de todos los negocios públicos , como que era Rey de Lacedemonia. Tenia este Soberano el defecto de dexarse arrastrar del ímpetu de la cólera hasta un grado capaz de producir las mas fatales conseqüencias , sin haberle bastado su sabiduria para llegarla á domar ; y quando su hija le veia abandonado á estos excesos de furor , tenia en su presencia , su ingenio, ternura , y amor todo el secreto de calmarle , y volverle á su natural tranquilidad : ¡ feliz efecto de la educacion, quando esta recae en un corazón capaz de recibirla ! ¡ Quántas mugeres se harian ilustres , si se las diera aquella de que son capaces ; y de quánta utilidad les seria en todo el discurso de su vida !

Verso dado por pie : *Estrellas , y calabaza.*

D E C I M A

Una Calabaza vino
 A manos de un bebedor,
 Que sin orden del Dotor
 Se recetaba con vino:
 El como fuera de tino
 Bebia en medio de la plaza,
 Que esto , y mas su fervor traza;
 Y quando el gusto cumplia,
 A un mismo tiempo veia
 Estrellas , y calabaza.

L.

COR.